

El Hermano Menor

Periódico independiente de la

Semana Santa de Cartagena

Número 2

Viernes de Dolores 2003

Ejemplar gratuito

SUMARIO

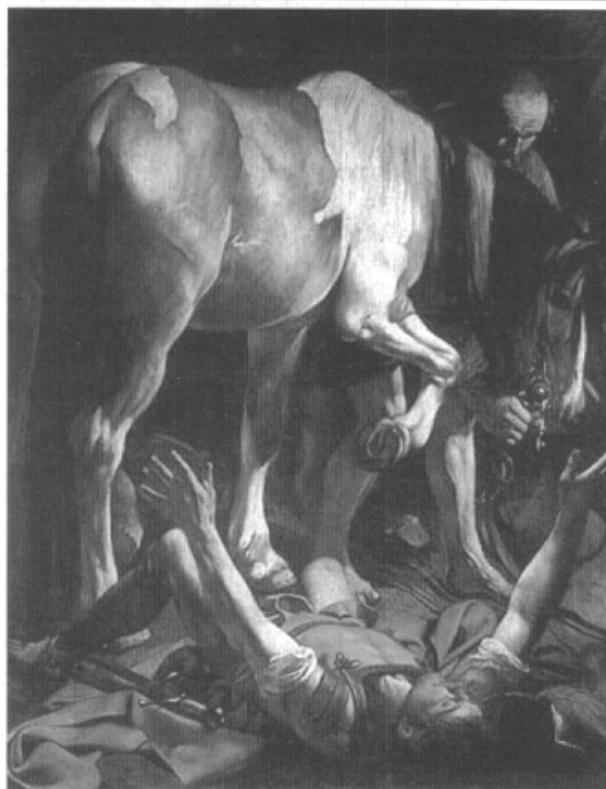
- Pag. 1 - Editorial
Pag. 2 - Tengo miedo
Pag. 3 - Jóvenes y Cofradías
- Los jóvenes ¿trabajamos lo que queremos o lo que nos dejan?
Pag. 4 - La Catedral en el recuerdo
Pag. 5 - Los otros hermanos
Pag. 6 y 7 - Sección especial: El Dedo en la Llaga
Pag. 8 - Ternas y Tretas
Pag. 9 - Proyecto: Interés Turístico Internacional
- Camino a la autodestrucción
Pag. 10 - Juventud Divino Tesoro
Pag. 11 - Las Imágenes de Semana Santa
- Especial: Besamano versus Besapié
Pag. 12 - Contraportada

DECLARACIÓN DE INTERES TURÍSTICO INTERNACIONAL

!!! YA!!!

POR LA PAZ

DESDE ESTA PUBLICACION PEDIMOS EL REZO DE
UNA ORACION Y GRITAMOS !!!NO A LA GUERRA!!!



La conversión de San Pablo, Caravaggio

«...Yendo por el camino, ya cerca de Damasco, de repente una luz del cielo resplandeció a su rededor; y caído en tierra oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?" Respondió él "¿Quién eres, Señor?" Dijole Éste: "Yo soy Jesús a quien tu persigues. Mas levántate, entra en la ciudad, y se te dirá lo que has de hacer..."»

Hech. 9, 3-7

EDITORIAL

Nace el número dos y sin ninguna intención de elaborar un monográfico sobre los Jóvenes, es al parecer un tema que preocupa y mucho a los procesionistas de forma general y a nosotros de forma particular. Ha sido la casualidad o el *sino* como decían los griegos y nuestro querido y siempre en el recuerdo Isidoro Valverde, la que nos ha hecho llegar hasta nuestra edición

números artículos de opinión que tratan sobre los Jóvenes y la Semana Santa de esta patria chica.

También queremos aprovechar esta editorial para agradecer su apoyo y aliento a todas esas personas que han comprendido la necesidad de una publicación distinta con tono crítico al estilo aristotélico y lo conveniente que resulta la crítica para mejorar frente a las narcisistas posturas de mirarme el ombligo. También damos las gracias a

los que nos han criticado, porque están contribuyendo a que mejoremos y a que perfeccionemos nuestra labor.

Seguimos recordando que las páginas de El Hermano Menor están abiertas a todo el mundo. Aquí no censuramos, ni coartamos, ni obligamos eso sí con la única limitación que es la de no permitir que nadie utilice este foro de libre pensadores para rencillas y guerras personales.

TENGO MIEDO

Si les soy sincero, creo que Nuestra Semana Santa –y a expensas de lo visto los últimos años–, no puede estar avocada a otra cosa que a su desaparición.

No es cuestión de alarmar a nadie, pero si intentamos analizar la situación actual desde un punto de vista objetivo, los acontecimientos que se suceden cada año en torno a todo este galimatías de hachotes, tronos, flores y luz, no da lugar a sentirse esperanzado con poder ver salir las procesiones dentro de pocos años...

Y permítanme que les explique mi postura, porque creo que tengo unas razones más que fundamentadas para exponer estos argumentos: el problema principal gira en torno al COMPROMISO. Y ustedes me dirán con toda la razón: «Yo estoy comprometido con mi agrupación, los Hermanos Mayores están comprometidos con su Cofradía...» Cierto, no les contradigo en ello, pero... vayamos un poco más lejos y planteemos una pregunta un poco más difícil de contestar: ¿Qué ocurrirá cuando usted o ese Hermano Mayor que ahora están trabajando duro por su Cristo, su Virgen o su grupo escultórico, ya no puedan seguir adelante? ¿No serán los jóvenes de ahora los que tendrán que tomar las riendas del mañana?

Compromiso y juventud... ¿cuántos jóvenes de las distintas cofradías están verdaderamente comprometidos con ellas? Me ahorraré la contestación porque lamentablemente, todos sabemos cual es...

A mi no me hace falta que el Hermano Mayor de tal o cual Cofradía esté comprometido con su hermanos, porque está claro que si representa a tantos fieles, es porque está dispuesto a luchar y trabajar duro por la Cofradía que encabeza. Lo que sí hace falta es más compromiso por parte de los jóvenes a los que anteriormente hacía referencia.

Y lamentablemente esto es lo que le falta a Nuestra Semana Santa para tener continuidad en el futuro.

La mayor parte de los jóvenes que se implican en esta fiesta, lo hacen solamente pasado el Miércoles de Ceniza, incluso después del Viernes de Dolores, y algunos se limitan a ir a recoger el vestuario y poco más.

Y precisamente lo que se debería evitar es esta situación, es decir, es condición indispensable –si realmente amamos tanto a nuestras cofradías y agrupaciones como decimos– que los jóvenes se impliquen los 365 días del año, que asistan a las Juntas, que participen en la organización de actividades, que ayuden a limpiar los tronos, que expongan sus inquietudes y sus ideas.

Pero, ¿quien tiene la culpa de que esto no ocurra? Bien, seré lo más objetivo posible e intentaré hacer justicia con las dos partes implicadas: en primer lugar, está claro que si el joven no muestra el más mínimo interés en lo que es el funcionamiento de su propia agrupación o cofradía, no hay nada que hacer. El ejemplo más evidente y que estos últimos años estamos observando, es la salida masiva de la juventud a los lugares de copas de La Manga y Cabo de Palos en la noche del Encuentro. Y es que hablar ahora del Encuentro es hablar de una excusa perfecta para salir de la ciudad, cuando realmente debería entenderse como la noche mágica de la Semana Santa de Cartagena.

También es cierto que entre la comunidad juvenil actual, abundan muchos valores materialistas, y en la mayor parte de las ocasiones la penitencia –el que considero como verdadero (pero no único) fin de la salida en una procesión– se convierte en el último objetivo de la misma, primando otros fines como el que «mi novio me vea de capirote porque estoy muy guapa» o «quiero salir el primero de la vara de la derecha para que mi familia me vea como llevo el trono...» Al fin y al cabo, afán de protagonismo en una festividad donde la

penitencia y el sacrificio deberían imperar sobre todas estas cosas.

Pero seamos justos, y no intentemos hacer de los jóvenes el problema principal de esta nula implicación. Pienso que las cofradías también podrían poner las cosas más fáciles, intentando que la implicación vaya a más, y no limitándose a organizar un par de convivencias con los jóvenes o diciendo que el grupo de nazarenos de su agrupación es el que mejor se comporta en la procesión.

La facilidad de esta implicación debe llegar por cauces más directos, como por ejemplo el acceso a puestos directivos de responsabilidad en las agrupaciones en los que el joven vea que se cuenta con él, y que su opinión también interesa cuando hay que tomar decisiones importantes, no sólo a la hora de rellenar las filas del tercio.

Otro cauce de implicación es el reconocimiento de labores que normalmente se realizan en el anonimato y que pasan totalmente inadvertidas para los directivos. Si, lo ideal sería que las cosas se hicieran sin necesitar ese reconocimiento, pero les aseguro que hasta el más humilde de los humildes, necesita en los tiempos que estamos y de vez en cuando, unas palabras de consideración del trabajo realizado para poder seguir con ánimo su labor.

Por todo esto, y por cosas que seguro me quedaron en el tintero, les comentaba al principio que «tengo miedo...» miedo de no volver a ver a «mi Nazareno» salir de La Pescadería, miedo de no volver a cantar la Salve a la Soledad, miedo de no poder disfrutar de la belleza de la procesión del Silencio, miedo a que dentro de unos años y por culpa de la escasa motivación de los jóvenes, todo este mosaico cartagenero que tanto amamos, quede sumido en la más absoluta miseria.

Javier Ariola Menárguez

José Martínez Paredes

Representaciones

Tel. 659 60 47 39

Fax 968 08 43 85

En las mejores tiendas de muebles de la Región


MUEBLES
Delabuella, S.L.

 **keus**
muebles



JÓVENES Y COFRADÍAS

Juventud y cofradías son un tándem que, en los últimos tiempos, está a menudo en candelero. Quizás demasiado a menudo. Y, lo que son las cosas, cuanto más se trabaja sobre la participación de los jóvenes en las cofradías, así como su presencia en éstas, y se estudia la conjunción de ambos fenómenos tanto en congresos específicamente cofrades como en otros de carácter más social y antropológico, pues los jóvenes, dicho sea con carácter de generalidad y atendiendo siempre a que es la excepción la que confirma la regla, se desvinculan, se alejan y se integran cada vez menos en las cofradías pasionarias.

Esta es la realidad. Así de clara y por más contundente que pueda parecer. Circunstancia que resulta cuando menos paradójica máxime cuando los jóvenes han sido siempre motor de las cofradías, sobre todo, especialmente, en Cartagena. Baste con recordar la singular Cofradía de los sanjuanistas, integrada exclusivamente por niños y jóvenes o los jóvenes que hicieron posible, en el caso concreto de los marrajos, el resurgir de la Cofradía Marraja en la década de los años treinta del pasado siglo, atendiendo al testimonio del que fuera entonces Hermano Mayor de la cofradía, Juan José Muñoz-Delgado.

¿Qué ocurre entonces ahora? Pues algo que creo es muy sencillo. Entonces y hasta no hace demasiado los jóvenes eran cofradía. Simple y llanamente. Y participaban según el saber y entender de cada uno, sus gustos y posibilidades en aquello que creían más oportuno. Yo mismo lo comencé a hacer así cuando tenía no más de 15 años. Ahora, sin embargo, lo que sucede es que a los jóvenes se les quiere acotar y etiquetar con el marchamo de jóvenes intentando fabricarle un compartimento estanco específico para ellos. Y esto es un craso error. El mismo que sería intentar agrupar, por ejemplo, a los mayo-

res de 65 años frente a los jóvenes o a otro grupo de menos jóvenes.

En una cofradía, desde el primero hasta el último de los hermanos (otro, desgraciadamente, tópico de nuestras cofradías éste de hermanos) deben de ser todos exactamente iguales. Algo con lo que no se descubre nada nuevo. Porque siempre fue así. El resto es hacer guetos. Es separar, frente a lo lógico en cualquier asociación o entidad pública, muchísimo más tratándose de cofradías religiosas, que es unir.

Por eso, cada día más, los jóvenes se distancian de las cofradías. Se separan y se desvinculan porque no se sienten cofradía. La solución es fácil. Más que fácil. Simple y llanamente dejar que los jóvenes (dicho sea únicamente entre nosotros, lo de jóvenes) sean unos cofrades más. Sin más etiquetas y sin más compartimentos, que decía antes. Dicen que el refranero es sabio, y dice aquello de divide y vencerás. Dividir a los jóvenes del resto de integrantes de una cofradía es evidente que es dividir. Dudo, sin embargo, en este caso que alguien venza. Perder, por otra parte, está claro que pierden las cofradías y la Semana Santa. O sea, perdemos todos. Corregir es de sabios pero los necios, por el contrario, parece que son más y, encima, no están dispuestos a corregir.

Francisco Mínguez Lasheras

LOS JÓVENES: ¿TRABAJAMOS LO QUE QUEREMOS O LO QUE NOS DEJAN?

Muchas veces en esta gran Semana Santa se censura la opinión de los jóvenes y se limitan las actividades en las que estos desean colaborar. Dada la división de nuestra Semana Santa en dos grandes familias, «Californios y Marrajos», y en otras dos más pequeñas (que no por ello menos importantes), voy a enfocar este

artículo de opinión desde dos puntos de vista bastante distintos pero a la vez bien conocidos por mí. Estos puntos de vista son el modo en el que los jóvenes pueden trabajar en la cofradía californiana y en la marraja.

Comenzando con la Cofradía Californiana, podemos decir que ninguno de los jóvenes que trabajamos somos de la Cofradía ya que nosotros no trabajamos para ella sino para cada una de nuestras respectivas agrupaciones, y que el trabajo de comisión de iglesia - por así llamarlo - es realizado por un grupo de gente los cuales, en su mayoría, son pagados por la misma cofradía y que dudo mucho que sepan apreciar lo que la Semana Santa puede suponer para todos aquellos que la llevamos dentro.

En referencia a la Cofradía Marraja puedo decir por conocimiento propio, que los jóvenes todavía lo tienen más difícil ya hablemos a nivel de agrupación o a nivel de cofradía. Al igual que como Californio que soy he criticado a la comisión de iglesia Californiana, la marraja se merece todos mis halagos ya que está formada por miembros de esta cofradía y tratan las cosas como han de ser tratadas. También hacerles a éstos una pregunta ¿Quién accede y cómo lo hacen?

Como conclusión me gustaría decir que todo aquel joven que trabaja, tanto en una cofradía como en la otra es por que tiene llamándolo vulgarmente «enchufe» en sus distintas agrupaciones, y hay mucha gente que ni trabaja ni deja trabajar para que esta Semana Santa llegue donde de verdad ha de llegar, a ser nombrada de una vez por todas de interés turístico internacional.

Pablo José Andréu Conesa

GENTE
HOMBRE

C/. Carmen, 19 • Tel. 968 50 06 78
C/. Santa Florentina, 6 • Tel. 968 50 24 63

CARTAGENA

.....
C/. Antonio Trucharte, 1 bajo 2
Teléfono 968 18 92 65
SAN PEDRO DEL PINATAR

LA CATEDRAL EN EL RECUERDO

Desde hace unos años, nuestra Semana Santa, se ha quedado sin uno de sus escenarios principales, tan ruinoso desde la Guerra Civil, tan vetusto desde su primera construcción, tantas veces remodelado y vuelto a remodelar, pero al mismo tiempo, tan impresionante, misterioso, enigmático y especial. Me refiero sin lugar a dudas a la Catedral de Santa María de la Asunción o Catedral Antigua, como la conocemos la mayoría los cartageneros.

Viene a cuento estas breves letras anteriores, a que parece ser (y me gustaría que alguien me dijera que me estoy equivocando), que nuestra Catedral jamás va a volver a abrir sus puertas de hierro para dejar salir de sus ruinosas, pero históricas entrañas, una procesión de la Semana Santa de Cartagena en general y de la Cofradía del Santísimo y Real Cristo del Socorro en particular.



Stmo. Cristo del Socorro, entrando en la Catedral Antigua durante la procesión Vía Crucis.

Esto me entristece y me llena el corazón de nostalgia. Recuerdo mis años de quinceañero, en los que empezaba mi pequeña pasión personal con Cartagena y con su Semana Santa, subiendo la calle de la Concepción en esa madrugada de Viernes de Dolores, y respirando, ya de lleno, ese aroma especial que emana la ciudad cuando su Semana Santa empieza a caminar.

Me entristece porque siento que Cartagena ha perdido algo muy importante, pero me entristece más porque se que se ha perdido para siempre y no hemos hecho nada. Me consta que la Cofradía del Cristo del Socorro ha luchado contra viento, marea, Ayuntamiento y Comunidad Autónoma para poder seguir saliendo desde su capilla ruinosas y que no se perdiera la estampa romántica de la salida del Cristo desde la Catedral, pero ha sido imposible.

La Catedral ya no será Catedral, será parte de un museo que espero al menos ver hecho algún día. Pero nuestro entrañable Vía Crucis ya no será igual, como le esta pasando en estos últimos años, ya no saldrá de allí, y quizás tengamos que conformarnos con una capilla cercana que nos construyan o tengamos que renunciar obligadamente a nuestra identidad y a nuestras tradiciones.

Pero mi artículo no viene por el hecho de que quizás ya no salgamos desde la Catedral (ya que por motivos mayores no podemos salir), sino por la pérdida irreparable de una tradición forjada en los años de la historia y de la leyenda de esta cofradía centenaria y piadosa.

Quizás, cuando tenga hijos y les cuente, les parecerá imposible, pero si, les contaré que hace años, una procesión salía desde esas ruinas (espero que al menos estén), y les diré que yo solo conocí piedras, pero que en su día fue una Catedral y albergó la Capilla de la Cofradía del Socorro y que era maravillosa por sus for-



Stmo. Cristo del Socorro, en su Capilla de la Catedral Antigua.

jados y su retablo perdido durante una contienda inhumana y fraticida. Les diré que un hombre que amaba su tierra y sus procesiones decidió refundar esta Cofradía en los años sesenta del siglo anterior, que pensó que jamás tendrían que abandonar la Catedral aunque fueran ruinas, y que durante años consiguió salir, hasta que otras ruinas les impidieron salir de nuevo.

Solo quisiera que las cosas ya no cambiaran mucho más. Que la Cofradía del Socorro siga siendo como es, austera, piadosa y diferente, que no caiga en afanes de reformas artísticas, que siga manteniendo la pobreza, que no entre en el juego de carísimos bordados en oro y plata y que siga consiguiendo con su única existencia una forma diferente de vivir la Semana Santa en Cartagena.

Sergio Martínez Soto

CENTROS MEDICOS
CMC
control de la obesidad y sobrepeso

Avda. de la Libertad, 8, 2º F - Edif. Alba - Tlfno. 968 23 57 37 - 968 20 42 20 • 30009 MURCIA

DIVISION ESTETICA: Avda. de la Libertad, 8, 1º C - Edif. Alba - Tlfno. 968 20 47 18 • 30009 MURCIA
Paseo Alfonso XIII, nº 8 - Edif. Brasil, Entlo. A • Tlfno. 968 12 29 38 - 30201 CARTAGENA
Avda. Juan Carlos I, 56 - Edif. Leal, 1ª Planta • Tlfno. 968 47 33 76 • 30800 LORCA
C/ Cercado, portal 1 - 1º D • Tlfno. 950 47 07 76 • 04600 HUERCAL OVERA (Almería)
C/ Mayor, 101 3ªA - Edif. San Gabriel • Tlfno. 661 204 555 • 03190 PILAR DE LA HORADADA (Alicante)

LOS OTROS HERMANOS

El pasado mes de febrero telefoneé desde Tarragona a mi buen amigo José Luis García Bas. El motivo era muy entrañable para un cartagenero ausente: ponernos de acuerdo en cómo enviar mi colaboración anual a la Revista *La Voz del Resucitado*. Cogió el teléfono mi también buen amigo e hijo suyo, José Horacio García Marí. Tras los saludos de rigor y antes de pasarme con su padre, me espetó: ¿Escribirás algo para mí este año? Le dije que sí, evidentemente, porque no puedo negarme a nada que guarde relación con mi/nuestra Semana Santa. Y heme aquí para cumplir lo prometido, encantado de hacerlo y sin que me cueste el mas mínimo trabajo el desarrollo de la promesa. En consecuencia, mi colaboración se dirige hacia esta publicación concebida por José Horacio con el modesto nombre de *El Hermano Menor*.

Y bien José Horacio, creo que en nuestra Semana Grande no es tan notoria la diferencia entre el Hermano Mayor y los otros Hermanos. Una imprescindible cuestión de organización y protocolo exige la respetada figura de los Hermanos Mayores de cada Cofradía. Su importante labor está fuera de toda duda. Ahí están, elegidos para que sean cabeza visible de cada Color. Pero una vez salvadas las posiciones organizativas, se convierten en unos Procesionistas más. El cariño por Cartagena y su Semana es idéntico al del

Hermano mas humilde, y desde su puesto principal se arraciman en la piña que todos formamos para que el esplendor de nuestras Procesiones no decaiga nunca. Y esta piña la componen muchos y variados piñones. Cada piñón podría representar a un cartagenero, se encuentre cómo y donde la vida le haya puesto. Por ejemplo, los ausentes, entre los que diríamos que desgraciadamente me encuentro, sienten y



Cadete Escolta de la bandera. Granaderos Marrajos

viven esos Desfiles que mamaron desde muy niños, posiblemente con más fuerza que en Cartagena, precisamente por la ausencia. La mano amorosa de la madre, corriendo apresurada a buscar la cabeza de la Procesión o haciéndonos sitio en la puerta de Santa María, cuidando que no nos asfixien, para cantar una Salve, es una sensación que nunca podremos olvidar, sobre todo cuando vamos contando ya los años por décadas. Quiero con toda esta disquisición, querido José Horacio, decirte que no hay en Cartagena Hermanos Menores, a excepción de los nazarenicos o granadericos, que apenas pueden andar pero dan el callo las criaturicas durante

todo el recorrido. Lo que hay son muchos Hermanos, amantes de la tierra y sus tradiciones de siglos.

Ahora bien, si con carácter crítico tal como enfocas la publicación, la titulas así en el sentido de que cualquiera desde el rincón más simple puede alzar la voz para exponer, opiniones al abrigo de sus páginas, ¡adelante con los faroles! Sirva la metáfora del título de la Revista para ello. Siempre existirán criterios y ópticas distintas para nuestras queridas Procesiones, y eso es bueno, siempre evidentemente que el hilo conductor de las críticas sea el de mejorarlas año tras año.

Y yo debería de hacer alguna crítica o exponer cualquier consideración antes de despedirme, para encajar en el espíritu de tu Revista, pero lo dejo para otra ocasión. Hoy por hoy, lo encuentro todo bien. Y al estar lejos, aún mejor. Quizás si no

faltase ya treinta y un años de nuestra tierra, podría decir algo en contra con talante constructivo, pero esta ausencia sólo me permite querer más y más a mis Procesiones, sin distinción de Colores. Sólo siento al redactar estas líneas, que mi inolvidable Cartagena estará a tope en la Calle desde el Viernes de Dolores, y yo no estaré allí para recibir los entrañables empujones de las Recogidas. Un fuerte abrazo, y dale de mi parte un besico muy especial a cada una de Nuestras Vírgenes.

Juan García González
Tarragona

Especialidad en:

**Embutidos
Extremeños
Tapas Caseras
Pulpo
Menús Diarios**

**Mesón
El Extremeño**

C/. Recoletos - Teléfono 968 31 07 22
SAN ANTÓN - CARTAGENA

**AMBIENTE
AGRADABLE**

SALON RESERVADO

**LOCAL
CLIMATIZADO**

¿Y NOSOTRAS QUÉ?

Que la Semana Santa de Cartagena es una de las tradiciones más arraigadas de «nuestra ciudad» nadie lo pone en duda.



Junta de Damas el día de la llegada del Stmo. Cristo de Medinaceli año 1940.

Detrás de la Semana Grande está el numeroso trabajo de quienes todo el año preparan las salidas —que espero pronto sean proclamadas de interés turístico internacional—, aunque bien es cierto que necesitamos el apoyo de quienes debiendo darlo no lo hacen, porque a pesar de que yo no he visto otras procesiones más que en televisión, si las de León pueden ser de dicho interés las de Cartagena no habrían de ser menos, puesto que además de tener Salzillos —al igual que otras ciudades que se empeñan en magnificar sus procesiones— nosotros podemos lucir también pasos, marcialidad, música..., y un infinito de detalles.

Elogiado el espléndido trabajo de quienes se ocupan de las procesiones cartageneras,

señalar por último sólo la reducida presencia de la mujer en las mismas, a pesar de que hace varios años tercios como el Ósculo (Californio) y este año las Santas mujeres (Marrajos) sacaron un trono a

hombros portado por mujeres, lo cual es de agradecer: al primero por ser pionero y al segundo por imitarlo e ir abriendo camino a las mujeres en una Semana Santa que parecía haber sido creada sólo para hombres;

y si bien no olvidar que en un principio pudo ser así, los tiempos van cambiando para alegría de unas y disgusto de otros, y quizás algún día pueda llegar a hablarse de una Hermana Mayor.

Cristina Sanchez Martín

EL VARAZO

Cómo se nota la diferencia entre unos nazarenos y otros. Mientras que unos lucen un vestuario impoluto y un orden excepcional, otros carecen de estas dos cosas.

En cuestión de vestuario ciertos Nazarenos destacan por el maquillaje carnavalesco que llevan y por la bisutería

que lucen en sus cuello y orejas. Los mochos pueden encontrarse en cualquier sitio, menos sobre sus cabezas, la túnica a veces se confunden con minifaldas —probablemente para poder lucir los zapatos de tacón y los calcetines de deporte—, y una ausencia a veces masiva de guantes —por no hablar del comportamiento durante la procesión: gritos, peleas y lucha con las varas.

Qué diferencia, con el gusto que da ver a un Nazareno con su mocho sobre la cabeza, sus guantes y zapatillas, la túnica por el tobillo, el cingulo y la medalla, acercarse a uno y darle una postal en la mano y no ser apedreado a caramelazos por un esperpento al que jamás llamaría Nazareno por respeto a éstos.

Ana Mª García Mari

¿DÓNDE QUIEREN LLEVAR A LA SEMANA SANTA DE CARTAGENA?

Soy hermano de una Agrupación de nuestra Semana Santa desde el día que nací igual que mis hijos y mi nieta, y recuerdo con añoranza aquellos años en que las Agrupaciones guardaban con celo aquellas reformas que emprendían y que mostraban el día del desfile. Era un trabajo continuo de todos los hermanos sin más afán de recaudar dinero necesario para mejorar cada año enriqueciendo a la Agrupación y dando prestigio a la Cofradía.

Si quieres comer en el centro

Grandes salones
Salón privado
(20 pers.)

La Tartana

Especialidad en Tapas Cartageneras,
carne a la piedra, pescado de mercado,
arroz con verduras y menus diarios
con comidas caseras

Puertas de Murcia, 14 • CARTAGENA
Tels. 968 500 011 - 968 520 756

BAR SIROCCO

Puerto Deportivo de Cartagena
Tel. 968 52 87 93

tus noches de ocio y...

Actuaciones en directo
todos los miércoles
noche

**Mesón
Restaurante
PORTO
NOVO**

CERVECERIA
PUERTO DE CARTAGENA

Disfrute de la
mejor gastronomía
de los frutos del mar
junto al Mar
Mediterráneo

Puerto Deportivo de Cartagena
Tel. 968 52 87 93

En estos momentos las agrupaciones se ven y se desean para conseguir el dinero para sacar la procesión a la calle porque:

Las cofradías, al menos la mía, convocan a los hermanos de la agrupación para realizar actividades tales como lotería, tómbolas, Cruz de Mayo, teatro, etcétera. Capitalizan la totalidad del dinero que se recauda por Ayuntamiento, por sillas, postulaciones, donativos, etcétera.

El dinero que se recauda no repercute en las agrupaciones para descargarlas de sus necesidades como son locales que tienen que mantener por no tener espacio en la de la cofradía, gastos suntuosos en flor, música, mantenimiento, etcétera. Todos estos gastos salen con un mayor sacrificio de los hermanos (en algunas casas son más de dos y de tres por familia).

Me pregunto donde estará nuestra Semana Santa y su tipismo al ritmo que esta va dentro de treinta años. Quizá quede en algo completamente diferente a la que a mi me enamoro y que me hizo continuar con el trabajo de mis mayores.

Pienso que es tema para debate con amplitud de miras para no meternos en caminos de difícil retorno.

Juan Francisco Ortuño García

ALGUNOS PUNTOS SOBRE ALGUNAS ÍES

Hay muchas razones que se esgrimen para opinar que el Jesús Nazareno, no salga a hombros en la procesión del Santo Entierro: "que si el trono es maravilloso y

es una pena que se quede en el almacén; que el Jesús no es el protagonista de la procesión; que se podría retrasar el ritmo; y hasta que el Jesús sale de prestado por la noche..."

Contesto brevemente:

1ª el trono es cierto que es maravilloso pero, ¿alguien ha realizado un estudio de como adecuarlo para su salida a hombros? NO. Entonces estamos negando algo que no sabemos y sin razonarlo.

2ª en la procesión no hay protagonistas. El protagonismo es de la historia, de lo que ocurrió. Si hay algo que es verdad, es que el Nazareno desata pasión y fervor, y eso no es culpa ni de la Agrupación ni de la imagen del titular. Si se es protagonista por ir a hombros, que el San Juan, La Magdalena y la Soledad, que además están más cercanos en el espacio, desfilen sobre ruedas y el Santo Entierro y el Sepulcro a hombros.

3ª lo de romper el ritmo es una excusa fallida desde que la Soledad desfila sobre hombros. Por si alguien no lo sabe el ritmo lo impone la Cofradía en pies y relojes de los hermanos Guiones.

4ª el titular de los Marrajos JAMÁS saldrá de prestado en las procesiones de la Cofradía que lleva su nombre. Solo se podría argumentar que rompe la cronología y eso, al ir en el lugar que va el Nazareno, está fuera de lugar.

José Antonio Sanchez García

EL FEUDALISMO EN EL RESUCITADO

Parece que fue ayer cuando la Cofradía del Resucitado sacó unos estatutos anti-constitucionales en los que se prohibía a las mujeres mayores de 15 años vestir de Nazareno (Artículo 57 del reglamento de la Cofradía). Había sido como una marcha atrás en el tiempo, una vuelta a esa época injusta donde a las mujeres no se les permitía hacer las mismas cosas que a los hombres. En la Semana Santa de 2002 creí atisbar un rayo de esperanza, pude ver mujeres mayores de 15 años vestidas de Nazareno, pero qué decepción al saber que no se había avanzado, sino retrocedido aún más a una época en que sólo los privilegiados tenían ciertos derechos, las mujeres seguían sin poder vestir de Nazareno. Sólo unas pocas elegidas, a las que el Hermano Mayor da permiso, pueden permitirse el lujo de hacerlo; el resto, la plebe, seguirán conformándose con soñar con el día en que llegue un nuevo Hermano Mayor que crea en la igualdad y la justicia.

NOTA: El artículo 57 se contradice con los artículos 6 y 10 del Reglamento del Resucitado.



REGLAMENTO DE LA REAL E ILUSTRE COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS RESUCITADO CARTAGENA

APROBADO POR EL ORDENADOR Y ARTAGONA EN 22 DE MAYO DE 1960

Ana Mª García Mari

Con garaje y trastero

Informa y Vende:

comprarcasa
la red inmobiliaria API

Promueve: IESCO

Financia: CAM

CISA INMOBILIARIA

Una con el Depoite

En La Unión tenemos justo lo que necesitamos

Residencial ESTADIO

Desde 300€/mes

A un paso de la Costa y Cartagena

Cartagena: Juan Fernández, 4 Bajo - Tlf./Fax 968 50 36 36 - C.P. 30201 - e-mail: cisacartagena@biapi.com
Los Dolores: Alfonso XIII, 79 - Tlf. 968 31 35 35 - Fax 968 31 55 46 - C.P. 30310 - e-mail: cisadolores@biapi.com
Playa Honda: Apto. Julietta, Torre 5 - Tlf. 968 56 40 43 - C.P. 30370 - e-mail: cisaplayahonda@biapi.com
La Manga: Costa Manga, 3 - Tlf. 968 14 54 54 - C.P. 30370 - e-mail: cisamanga@biapi.com

TERNAS Y TRETAS

El sistema de organización de nuestras cofradías y agrupaciones no es un sistema democrático ni dictatorial, se trata de un sistema a medio camino de ambos —una especie de democracia Orgánica— amparado en el *Ius Canonii*. Pues bien, en este marco normativo carente de equidad participativa y soberanía plena de los hermanos integrantes de las citadas cofradías y agrupaciones obtenemos a cambio de este precio garantías en pro de una estabilidad que proteja de cambios revolucionarios y de cambios completos de gabinetes de mando. Éste es un sistema teóricamente por el cual se va accediendo a puestos de responsabilidad conforme se va adquiriendo experiencia, conocimientos, compromiso, etcétera. Y todo esto puede resultar conveniente, pero tristemente no es así por el uso y abuso que se le viene haciendo al sistema apartándolo de su espíritu —recordemos que la norma es letra y espíritu— que se está trasgrediendo según conviene y a quien conviene. Se está abusando de la letra de las normas, aprovechando sus ambigüedades y vacíos para hacer del marco normativo una excusa que justifique y ampare determinadas cazicadas, cazicadas que ya creíamos que sólo eran una anécdota o un hecho perteneciente a la historia.

Por poner un ejemplo que pueda ilustrar lo

que intento exponer, a los presidentes de las agrupaciones —al menos en la cofradía Marraja— los eligen los hermanos en las distintas agrupaciones de entre una Terna presentada a la Junta General por el Capítulo de Comisarios y Consiliarios de las mismas, pues bien, la última moda es

de atropellos, por ejemplo configurando que las ternas yengan con suficiente número de suplentes jerarquizados en función de los votos obtenidos en el Capítulo de Comisarios y Consiliarios a fin de elevar a la terna tantos suplentes como posibles renunciantes, de tal forma

que siempre sean tres los candidatos a votar por los hermanos y así anulemos la posibilidad de jugadas susceptibles de motivar suspicacias o de hacer un uso irregular del sistema de elecciones que vulnere los derechos individuales.

Si alguien estuviese tentado a preguntarme: «y esto que cuentas aquí, ¿cuándo sucedió?», aunque puedo decirselo y es fácil de docu-

mentar, no está en mi ánimo denunciar un hecho concreto, ya que para ello prefiero en primera instancia hacer constar mi repulsa en las actas de las Juntas Generales pertinentes reservándome la posibilidad de elevar queja a los órganos colegiados y personas capacitadas para resolver. En mi ánimo está el querer denunciar una situación generalizada, que pienso desde la humildad y desde mis limitaciones, que no le está haciendo ningún bien a nuestra Semana Santa y, sobre todo, a las relaciones entre los distintos hermanos y a la convivencia en hermandad cristiana que buscamos los cofrades.

Jose Horacio Garcia Mari



Arriba: Salón Capitular, Cofradía California. Abajo: Salón de Cabildos, Cofradía Marraja.

que dos miembros de la terna se retiren momentos antes de empezar la votación quedando solamente un candidato para la votación. Esto sucede tan a menudo que no puedo creer que sea una casualidad, es un «vamos a dar las cosas atadas y bien atadas, para evitar sorpresas de última hora». Esto me parece, al menos, una falta de respeto a los Hermanos, a las agrupaciones, a la cofradía, a nuestro marco normativo y un despropósito de lo más reprochable.

Desde aquí rogaría a las Comisiones de Observancia de la Regla, a los Hermanos Mayores y a cualquier hermano en general que no se permita más este mal juego, que se pongan los medios para evitar este tipo



Traducciones
Seguseo

Traducciones generales, especializadas y juradas.
Interpretaciones

seguseo@ono.com • Tel. 968 52 00 11

Capitolio
café - bar



C/. Pintor Balaca, 7 - bajo • Tel. 968 529 414 • CARTAGENA

PROYECTO: INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

En los últimos años Cartagena se ha marcado un objetivo claro a conseguir, la Declaración de Interés Turístico Internacional de nuestra Semana Santa.

Tal propósito no parece una locura, si tenemos en cuenta que nuestras procesiones llevan más de cinco siglos desfilando por nuestras calles y que nuestra Semana Santa fue declarada Interés Turístico Nacional en 1968.

Potencial, calidad, material artístico, además de ilusión, hay, pero a mi juicio hay diversos puntos que pueden dificultar tal propósito.

1º **Mentalidad:** en nuestra querida Cartagena somos muy dados a enfrentarnos entre nosotros mismos y a hacer diferencia entre Semana Santa, Cartagineses, Carnavales, etc. Si algo moderno triunfa sobre lo antiguo no lo tomamos como una afrenta y si en cambio es lo antiguo lo que triunfa sobre lo moderno o menos tradicional nos lo tomamos como una marginación o desprecio, olvidando que todo es necesario, positivo y bueno para nuestra ciudad y que para conseguir algo (aunque la iniciativa tenga que llevarla un colectivo concreto) todos tenemos que trabajar de la mano y aunar esfuerzos. Aquí no vale el divide y vencerás, porque si dividimos, no venceremos y no avanzaremos.

2º **Promoción:** quizás el más importante. Desde mi punto de vista dicha promoción es escasa. Promocionar algo que persigue un objetivo tan importante, debe ir más allá de colocación de pancartas y banderas, que si bien crean ambiente, no dejan de ser una declaración de intenciones. Además el cartagenero conoce a la perfección sus procesiones.

A mi juicio falta más presencia de nuestra Semana Santa en ferias turísticas, en *internet*, así como un mayor número de publicaciones sobre nuestras procesiones, fuera de Cartagena.

En parte, esto se solucionaría con una Junta de Cofradías que tuviera más ámbito de actuación y autonomía.

3º **Infraestructura:** de todos es sabido que nuestra querida Cartagena es conocida como ciudad acogedora, pero esa cualidad debe de ir más allá de la amabilidad de sus gentes. Cartagena debe de ser acogedora para el visitante en la prestación de servicios como plazas hoteleras, puntos de información en el centro de la ciudad, museos abiertos al público en un horario amplio que incluya los días festivos, etc.

En definitiva, pequeños detalles que pueden ayudar más de lo que pensamos a conseguir la ansiada y merecida Declaración de Interés Turístico Internacional de nuestra Semana Santa.

Juan Antonio Martínez Miñarro

CAMINO A LA AUTODESTRUCCIÓN

El hombre, en ocasiones, es un ser autodestructivo. Consideramos que ante una buena crítica tenemos que defendernos, en vez de intentar mejorar aquello que incomoda a los demás o incluso —difícilmente lo reconoceremos— a nosotros mismos.

Sin estar directamente vinculada con la Semana Santa de esta ciudad, sin referirme en concreto, pero sí aplicable, a este fenómeno digno de admirar tanto por quienes están dentro como, con más fuerza, por quienes lo contemplamos desde una óptica más objetiva, tan solo quisiera exponer una serie de ideas, que quizás pudieran servir de aliento para quienes están realmente involucrados en la verdadera Semana Santa, porque si hay algo que haga emo-

cionar a cualquier foráneo es una Salve cartagenera, si hay algo que haga a cualquiera de quienes observamos este fenómeno desde esa perspectiva puramente objetiva plantearnos involucrarnos directamente es ver a distintos cofrades —de todas las cofradías— luchando por sus propios objetivos, con afán de crecimiento, debatiendo y contrastando ideas, hasta el momento en que esas rivalidades simpáticas del tipo «cali-marra», se convierten en fuente de destrucción, o de discusiones sin base de mejora, sino de simple crítica autodestructiva.

En todos los campos a veces tendemos a perder el espíritu original de nuestras ilusiones que, con frecuencia, desemboca en una malformación del objetivo inicial. No me considero apta para decir con esto que haya algo que me parezca «bien» o «mal» dentro de las cofradías —para llegar a este juicio primero hay que conocer el tema en profundidad—, sino simplemente que en ocasiones se habla de las cofradías o de aspectos internos a ellas, el de los Jóvenes Marrajos, por ejemplo, como un tema en cierto modo tabú, cuando posiblemente esto no es más que una forma de autodestrucción y de alejamiento en vez de una forma de mejora y acercamiento.

Por este motivo, cuando desde mi visión parcial y externa veo a esas personas trasnochando para dejar una Virgen o un Cristo perfectos para la siguiente procesión, junto con marabuntas de curiosos por Santa María, capirotos, hachotes, nazarenos, etc., mientras en la misma sala se discute, a veces a voz en grito, no puedo más que admirar el trabajo acelerado pero meticuloso de estas personas, mejor o peor organizadas, pero con el espíritu inicial, a la vez que sentir cierta desilusión o pena por quienes delante de ellos discuten y autodestruyen esos objetivos e ilusiones.

Vanessa Segurado Seoane

FLYKITCHEN
FABRICA DE PUERTAS

COCINAS

C/. Amsterdam, parcela 85 • Polígono Industrial CABEZO BEAZA • 30395 CARTAGENA
Telf. 968 32 12 08 - Fax 968 32 12 09

JUVENTUD, DIVINO TESORO

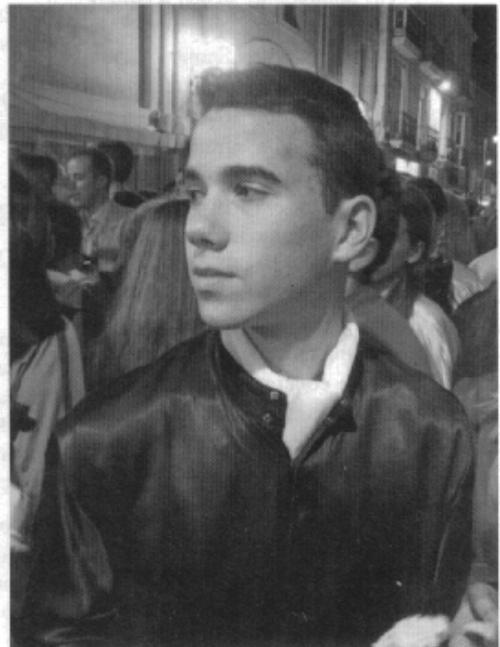
«A todos los que lo recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios» (Jn 1,12).

Viendo recogerse la procesión del Miércoles Santo en las proximidades de Santa María de Gracia, algo observé por primera vez en el alrededor. Como siempre, estaba absolutamente lleno de gente; como siempre, la gente iba y venía por estrechos pasillos humanos; como siempre, el tío de las pipas y del carrito aprovechaba hasta el último empujón para vender su mercancía. Pero por primera vez observé también que todos los que me rodeaban y hasta donde alcanzaba la vista eran JÓVENES. Años atrás hubieran estado por cualquier otro lugar, haciendo tal vez cualquier otra cosa; pero hoy estaban allí, viviendo intensamente el instante, participando en primera persona de lo que estaba sucediendo. Y es que algo se está moviendo también en nuestra Semana Santa. Desconozco si aquello era territorio de personas creyentes o si durante nuestra Semana Santa en Cartagena hasta el más agnóstico se transforma mariano. Desconozco cómo se debe de llevar en la actualidad la gran cruz de leño por el mundo, cuál será el verdadero misterio de la Redención o si el mundo fue construido por... los obreros. Desconozco si «el engaño religioso» se mantiene por el engaño esteticista o si existe un engaño social, si la cobardía lleva a la decadencia o si es el desánimo el que nos hace inconformistas; si valemos poco para luchar o si a su consecuencia preferimos inventar nuestro paraíso. Pero recuerdo que todo aquello era hermoso, un sostenido de cientos de brazos y corazones generosos, apretujados en una estrecha plaza, haciendo una larga e ininterrumpida peregrinación hacia nuestros «lugares santos». Porque todo ello significa creer

que en la historia humana, pese a la rúbrica del mal y del sufrimiento, la última palabra pertenece siempre a la VIDA y al amor. La verdadera coalición por la que Dios se hizo humano y estableció una alianza con el hombre. Porque el sacrificio supremo de ofrecer su vida por nuestra salvación nos habla igualmente de amor, del amor infinito que Dios nos tiene. Porque inclusive detrás de lo que la Iglesia llama el «misterio de la redención» —la liberación de la esclavitud del pecado— hay, sencillamente, un gran designio de AMOR. Designio en el que pueden —deben— entrar muy de lleno todos nuestros jóvenes. Unas personas de las que se ha dicho casi de todo: que están comprometidos y que son indiferentes al mundo externo, que son perspicaces y que no ven las cosas con claridad; que saben lo que quieren y que son inconsistentes, que son decididos y que son pusilánimes, que son violentos y que son soñadores. Pero esa posición de quien se haya un poco a merced del mar y del viento, como boya desamarrada que defiende con entusiasmo justamente lo que mañana criticará con el mismo ardor —si se le convence de lo contrario—, que se acerca a la costa y que se aleja cuando la creíamos hecha firme al orinque, es una fuente de labor adoctrinal muy útil; precisamente porque no contiene excesivas reglas y preceptos. Es posible también que, como dijo el Santo Padre en su jornada mundial de la juventud, todavía no sepamos que la Cruz camina con los jóvenes, y que los jóvenes caminan con la Cruz. Que no nos resulte oportuno apearnos del machito porque vamos cómodos en él, porque la ventaja especial de que gozamos —por circunstancia propia de adultos— nos haya hecho creer que nuestra palabra es la norma invariable de las cosas, la regla primera de las cualidades

mismas. Llor siempre a nuestros jóvenes, a los que piensan que el movimiento se demuestra andando, a los que se pronuncian contra la degradación de la persona humana, a los que cada año —o circunstancialmente— dan su savia para nuestra Semana Santa. Llor a los que sostienen la fuerza del amor frente a toda miseria, a los que no eluden el esfuerzo para contribuir al engrandecimiento efectivo de nuestra ciudad, a los que trabajan en silencio y sin trencilla de oro, a los que en breve escribirán en el libro de la vida cuando sobre su alma sientan «el rumor augusto de la Historia». Llor a los constructores de la futura Cartagena..., a los que sacan fuerza para vivir cada día en nuestra adulta insensatez.

Vicente Cepeda Celdrán



«La extrema juventud es la adorable sonrisa del tiempo y el alma levantada y generosa del que marcha en la historia encarnando el ideal de un gran pueblo» (Enrique IV; W. Shakespeare).

HISPANO DE MAQUINARIA, S.L.
 SUMINISTROS Y FERRETERÍA INDUSTRIAL

C/. Viena, Parcela H-28 • Pol. Ind. Cabezo Beaza
 30395 CARTAGENA (Murcia)
 Tels. 968 52 41 17 - Fax 968 52 92 67 - 968 52 83 41
 e-mail: hispanomaquinaria@wanadoo.es

COLLADO'S sports

TROFEOS
 Reina Victoria, 9
 Tel. 968 12 40 96

DEPORTES
 Príncipe de Asturias, 44
 Tels. 968 50 85 27
 968 08 90 37

CARTAGENA

LAS IMÁGENES DE SEMANA SANTA

Las Imágenes de Semana Santa en las iglesias. Hace unos años oí esta idea en una reunión de mi Cofradía y, aunque algunas -pocas- si que están en templos de los barrios o del centro, quedan muchas imágenes todavía en los almacenes. Los almacenes de tronos están llenos de imágenes que podrían estar todo el año, salvo quince o veinte días, en las diferentes iglesias de los barrios y pedanías de Cartagena.

Como no somos iconoclastas y estamos de acuerdo en que las imágenes sirven para el culto, como objeto de veneración, no parece prudente restringirlo este a unas pocas horas al año.

Por razones de todo tipo, parece que lo más correcto sería que dicho culto se extendiese a los trescientos sesenta y cinco días del año, descontados los quince o veinte días de antes, durante o justo después de la Semana Santa.

No por obvias, voy a omitir varias consideraciones.

Por un lado, se extenderá temporal y geográficamente la acción catequética inherente a la Semana Santa cartagenera, lo que no resulta banal. Más aún, es lo más importante.

La Semana Santa, además, será sentida, aún más, como una expresión religiosa de toda la ciudad.

Los feligreses de las diferentes iglesias irán sintiendo «como propias», porque además será cierto, a un determinado Cristo, a una determinada Virgen o Santo cuando lo vean en procesión. Todo ello, con independencia de su identidad Marraja, California, del Resucitado o del Socorro. Eso añade mucho y no resta nada.

No es nada descabellado, pues si queremos que aumente la proximidad, el roce y/o la devoción, no es suficiente con mirarlas y admirarlas un rato cada año.

José-Eduardo Pérez Madrid

BESAMANO VERSUS BESAPIE

BESAMANO

¿Quién ha dicho que no se le pueda hacer un besamano a un Cristo? ¿Qué absurda tradición es la que nos autoimponemos los cartageneros para asociar BESAMANO/VIRGEN y BESAPIE/ CRISTO?

Cierto es que a las Vírgenes de la ciudad se les realiza un besamano, y a los Cristos un besapié pero no es razón suficiente para que al Jesús Nazareno de los marrajos no se le pueda celebrar, tras el pregón de exaltación, un besamano que cada año atrae a mas gente a la iglesia de Santo Domingo.

De hecho, el Nazareno de Capuz impone mucho respeto, serenidad y belleza cuando uno lo ve cara a cara, y pienso que es un acierto haberlo bajado



de su capilla para que el pueblo cartagenero, que lo ama con locura y total devoción, pueda ver a "su Jesús" de cerca...

Y esto, además, creo que supone un granito más de arena para -como decía el ya fallecido Isidoro Valverde en su libro «Cali o Marra» — «reavivar el espíritu religioso de la ciudad, para hacerlo racional, sólido y consistente».

Javier Ariola Menárguez

BESAPIÉ

En la pasada cuaresma, cuando escuché y leí en los carteles que al Divino Titular de los Marrajos, tras su primer pregón de exaltación, se le iba hacer un besamano, lo atribuí a un error de impresión e incluso cuando me enteré que finalmente se le hizo el besamano en vez del besapié, seguí pensando que era un *lapsus*.

Ha sido mayúscula mi sorpresa cuando en la presente cuaresma me enteré que se continuaba con el tema del besamano. He intentado enterarme entre distintos cofrades del porque hacer un besamano en vez de un besapié e incluso me he dirigido a hermanos de la agrupación del Jesús y no he obtenido una respuesta clara, solamente meras especulaciones sin peso alguno, cosa

que me hace pensar que esto de hacerle un besamano es algo que nadie — o al menos poca gente— sabe su motivo, aunque también es posible, que haya tenido mala suerte con los entrevistados. En cualquier caso no hay un conocimiento generalizado del tema.

Esto que narro nos conduce a donde quería llegar. Podría decirme alguien ¿Por qué SE LE HACE UN BESAMANO AL JESÚS, A UN CRISTO? Que yo sepa, dentro de nuestra liturgia pasionaria y nuestras tradiciones, en CARTAGENA, a los Cristos se les hace en su día correspondiente un besapié y a las Vírgenes un besamano. Y me importa poco —o nada— lo que hagan y deshagan en otras ciudades de España con respecto a este tipo de acto litúrgico, ya que creo que tenemos bastante definido nuestro hecho diferenciador, nuestra liturgia y



nuestras tradiciones, para importar actos y hechos que resulten incontenibles, innecesarios e hirientes al gusto de los cartageneros.

José Horacio García Mari



JUAN VERGARA ESPALLARDO, S.L.

Avenida Juan Carlos I, s/n.
30310 CARTAGENA (Murcia)
Tel.: 968 53 21 11 - Fax: 968 51 80 80



CITROËN

www.jvespallardo.citroen.es - e-mail: jvergara@citroenet-es.net

El Hermano Menor

PRODUCE Y PUBLICA:

El Hermano Menor

Apartado de Correos nº 5028

30205 Cartagena

Fax: 968 08 43 85

Correo Electrónico:

elhermanomenor@hotmail.com

Página Web:

http://www.icspana.es/hermanomenor

EDITA Y DIRIGE:

D. José Horacio García Marí

D. Sergio Martínez Soto

D. Javier Ariola Menárguez

MAQUETACIÓN, DISEÑO Y WEB:

Amyas Green en colaboración con

Soto Mare y Estimát

COLABORAN:

D. Francisco Mínguez Lasheras

D. Pablo José Andreu Conesa

D. Juan García González

D^a. Cristina Sánchez Martín

D^a. Ana M^a García Marí

D. Juan Francisco Ortuño García

D. José Antonio Sánchez García

D. Juan Antonio Martínez Miñarro

D^a. Vanesa Segurado Seoane

D. Vicente Cepeda Celdran

D. José-Eduardo Pérez Madrid

Colaboración especial:

La Voz del Resucitado y de su editor

D. José Luis García Bas

FOTOGRAFÍAS:

Fotos Sebas

Fotos Moisés Ruíz

Fotos Casau

Archivo *El Hermano Menor* (AEHM)



IMPRIME: LOYGA Artes Gráficas

Depósito Legal: MU-593-2002

del 20 de Abril de 2003

SEMANA SANTA
CARTAGENA

2003

12 ltr. Prendimiento
10 ltr. Primer
11 ltr. Dolor
10 ltr. Medinaceli
9 ltr. California
8 ltr. Granada
8 ltr. Verónica
8 ltr. Nazareno
San Pedro
Sepulcro
Dolorosa
Dolorosa
Entierro
Caprote
7 ltr. Marralo
San Juan
Soledad
Secorro
Expolio
Lanzada
6 ltr. Oculio
Agonia
Romano
Piedad
5 ltr. Emaus
Angel
Jesús
Velas
Judio

Fe de Erratas: en el número anterior, donde se puso sotabara se quiso poner *sotavara*.

PASIÓN

«...Y Jesús, respondiendo, les dijo: "como contra un bandolero habeis salido, armados de espadas y palos, para prenderme. Todos los días estaba yo en medio de vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis. Pero (es) para que se cumplan las Escrituras"...»

Mc 14, 48-49

MUERTE

«...Pilato se estraño de que estuviera muerto; hizo venir al centurión y le pregunto si había muerto ya. Informado por el centurión, dió el cuerpo a José; el cual lo envolvió en el sudario, lo deposito en un sepulcro tallado en la roca, y arrimo una losa a la puerta del sepulcro...»

Mc 15, 44-46

RESURECCIÓN

«...Y entrando en el sepulcro vierón, sentado a la derecha, a un joven vestido con una larga túnica blanca y quedarón llenas de estupor.

Mas él les dijo: "no tengais miedo. A Jesús buscais, el Nazareno crucificado; resucitó, no esta aquí. Ver el lugar donde lo habían puesto..."»

Mc 16, 5-6

Desde esta publicación quedan invitadas cualesquiera persona que consideren oportuno escribir un artículo de opinión sobre la Semana Santa de Cartagena y su entorno, remitiendo el escrito bien a nuestro apartado de correos bien a nuestra cuenta de correo electrónico. Así mismo, se hace saber que cualquier persona que se sienta aludida por algún contenido de esta publicación queda abiertamente invitada a replicar. Esta publicación se compromete a publicarlo íntegramente en su siguiente número

Esta publicación acabose de realizar el día veinticinco de marzo del año de Nuestro Señor de dos mil tres, festividad de La Anunciación del Señor
LAUS DEO